

Religiosidad popular y Las Fiestas de Cruz según documentadas por Pedro y Elsa Escabí en *El Rosario: vista parcial del folclor de Puerto Rico*

A continuación el texto presentado por la Dra. Noraliz Ruiz en la conferencia ***El Rosario: vista parcial del folclor de Puerto Rico II***, transmitido el 19 de mayo de 2021 en la página de Facebook de Casa Paoli.

Introducción

El trabajo de los hermanos Elsa y Pedro Escabí y la misión del Centro de Investigaciones Sociales, lo conocí a través de la publicación *La décima: vista parcial del folklore* (publicado en 1976 y que conseguí a través del internet casi como objeto de colección en el 2007). Cuando el profesor Nestor Murray me mencionó el año pasado que se disponían a publicar este trabajo *El Rosario: vista parcial del folklore*, supuse que también se trataba de un proyecto etnográfico con un alcance y rigurosidad similar a la investigación sobre las décimas que ya conocía. Sin embargo, el trabajo de campo recopilado en *El Rosario: vista parcial del folklore* resulta en un proyecto monumental que atiende una de las manifestaciones del amplio espectro de experiencias folklóricas y devocionales que se dan en la religiosidad popular en Puerto Rico.

El trabajo de campo realizado por Pedro y Elsa Escabí como parte del Centro de Investigaciones Sociales presenta un claro enmarque histórico y metodología, envuelve recopilación, presentación y análisis de datos, representación e inclusión de voces de informantes de diversos pueblos de la isla, transcripciones de entrevistas y de la notación de cánticos característicos de los rosarios; todos estos aspectos de la investigación resultan en un trabajo extenso, de cierta complejidad analítica y teológica y de un valor cultural incalculable pues nos adentra en un momento histórico de Puerto Rico, en el que percibimos que el trabajo de campo no solo permite la observación de una práctica religiosa musical, sino que es un proceso inseparable de la representación, de la interpretación y de la creencia misma (en el contexto del fervor religioso).

Ante la extensión de este trabajo (que comprende unas 1,900 páginas) me enfocaré en las Fiestas de Cruz, una de las secciones que abarca esta publicación y que continúa siendo una expresión latente de la religiosidad popular. Los Rosarios de Cruz han tenido una gran arraigo entre el pueblo y tiene un impacto sobre las prácticas y los discursos del catolicismo a nivel regional; además de que promueven la unificación de la comunidad creyente.

En mi carácter personal, estas fiestas también tuvieron un gran impacto en mi formación y guardo muchos recuerdos de infancia asistiendo a las Fiestas de Cruz en la plaza pública de Guaynabo en compañía de mi abuela y mi madre. Mi madre sigue siendo la rezadora oficial de rosarios a difuntos pero mi abuela fue por muchos años la responsable de vestir la cruz y decorar el altar en los Gozos de Cruz, recuerdo cómo ataviaba la cruz con cintas de colores y escarcha para cada una de las nueve noches de los rosarios y cómo preparaba las copias con flores frescas que usaban el coro, diáconos, monjas y sacerdotes.

Sobre la obra en cuestión

En el texto se indaga en torno a la práctica del Rosario en su forma institucional como en su forma folklórica. Los autores parten de la premisa de que el Rosario llega a nuestra Isla para el año 1508, y que alcanza un gran arraigo en nuestro pueblo, y que la música y con ella la suntuosidad del culto, ejercieron un papel importante en la cristianización de América. El estudio considera que el repertorio religioso se fue enriqueciendo con el folklore musical, aunque no se adentra en estudiar este proceso específicamente.

En cuanto a los Rosarios de Cruz, el presente estudio identifica las intersecciones entre el lenguaje folklórico y el lenguaje religioso que incluye ritos cosmogónicos y símbolos naturales que se presentan en muchos de los cánticos. El lenguaje hace referencia a ritos de paso que se celebran en la primavera.

En las *Alabanzas* citadas se le llama a María: lirio, flor, cedro, palma. Nos menciona, además, que con su fruto (Jesús), se salva el alma. También se reconoce a María

como sol: aurora de mañana, de mediodía, de la tarde. María como figura maternal es figura central en la devoción al símbolo de la cruz. El estudio incluso presenta evidencias de que en algunos pueblos se vestía la cruz como figura femenina.

Tomando en cuenta los hallazgos del estudio en torno a la estructura de la celebración de las fiestas de cruz y a los cánticos recopilados podemos decir que parte integral del *Estudio* del Rosario ha sido el análisis de los cánticos encontrados en los rituales analizados en el proyecto. Los mismos fueron sometidos a una metodología de investigación que permite la clasificación del material folklórico en categorías significativas elaboradas a base del material codificado. Estos datos recopilados, comprenden gran parte de la extensión del libro, son presentados en tablas y organizados en categorías pero no necesariamente analizados por lo que presentan un área de estudio para investigaciones futuras.

Los materiales que sustentan los hallazgos que informan los autores, son un total de 332 rituales del Rosario, recogidos en treinta y uno (31) municipios de Puerto Rico. Sometieron las melodías a tres criterios que revelarán los aspectos esenciales de éstas:

1. Cómputos de *los intervalos* que los componen.
2. Cómputos de las *modalidades* que las distinguen.
3. Cómputos de sus patrones rítmicos.

Se presentan un total de 180 cánticos a la Santa Cruz, con preferencia por los ritmos ternarios. Para propósitos del Estudio, *himno es la combinación de una plegaria con una melodía*. Como se recogieron diferentes melodías para cada plegaria, definieron *cántico* como cada una de las combinaciones de melodías diferentes para cada himno. En otras palabras, un himno puede tener un número indefinido de cánticos. Algunas de las melodías se repiten en los diferentes himnos de un mismo ritual. Debido a esto, repiten una misma melodía en los diferentes himnos cuando así han sido recogidos en

los rituales o en las entrevistas con sus informantes. A este conjunto le llaman el *Inventario de melodías*, el cual desglosa los diferentes himnos y cánticos encontrados.

Ejemplos musicales

Ahora quisiera compartir algunos de estos cánticos recopilados en este texto, y que pedí a mi prima Madeline Burgos y a Nereida García que entonaran. Nereida es la voz que escuchaba de niña cantando en los Rosarios de Cruz en Guaynabo.

Los ejemplos presentados son los siguientes y fueron grabados por Noraliz Ruiz en Guaynabo, el día 13 de mayo de 2021.

1. Adoróte Santa Cruz
2. Alabado sea mil veces

Adórote Santa Cruz y *Alabado sea mil veces* muestran múltiples referencias a la Cruz: vestida de blanco, de negro, con adornos amarillos, encarnados, dorados y de flores. Se refieren a ella como si fuera una mujer vestida de blanco que adorna sus trajes en diferentes ocasiones con flores de diferentes colores.

En el *Alabado* después de narrar reflexivamente desde la Cruz los dolores de Cristo y de su Madre, recuerda a José como padre putativo de Jesús, a San Miguel y los ángeles que ganaron la batalla contra el demonio y lo expulsan del cielo; dice que la Cruz es representativa de los árboles de la Iglesia: olivo, cedro, palma y ciprés. Luego se remonta al paraíso y dice que es el árbol que da vida; en otras palabras, es la naturaleza. María es la Madre Naturaleza, la Gran Madre de los ritos antiquísimos del hombre, de los comienzos de la historia.

Estos rituales celebran el *ciclo vegetativo de la Vida*: nacimiento, vida, muerte y resurrección. Quedó demostrado en el texto, además, que los Rosarios y Gozos a la Santa Cruz son celebraciones al Árbol de la Vida, la Reina de las Flores, a la Madre Naturaleza, a la Maya y, por ende, a María como figura antropomorfa del Árbol de la Vida.

Valor e implicaciones

Esta obra es sin duda un paso hacia el análisis y la sistematización de las concepciones populares relacionadas a la práctica religiosa. Las creencias populares en Puerto Rico, como se manifiesta a través del Rosario cantado, se caracteriza por su proximidad al lenguaje musical y a las formas folklóricas que tienen mayor aceptación entre el pueblo. El Rosario cantado con sus prácticas, ritos y convenciones, se convierte en un punto de encuentro con la fe y con la tradición. Es una manera de vivir y preservar la religiosidad oficial.

Este estudio muestra que la religiosidad popular cuenta con un sistema organizado y cohesivo en el que se reúnen prácticas folklóricas con la liturgia oficial. Esta publicación también resalta la importancia de unas creencias afectivas y familiares que enaltecen el valor cultural con el catolicismo tradicional. También demuestra que en este tipo de práctica, por ejemplo en las Fiestas de Cruz, los símbolos religiosos adquieren mayor aceptación. Las Fiestas de Cruz son un instrumento para que el hombre llegue a la presencia de Dios. Esto visto a través de la presencia simbólica del altar con sus escalones como referencia a la escala de Jacob, se trata de una escala imaginaria por la cual suben y bajan en forma cíclica ángeles desde el cielo a Jacob y de Jacob al cielo.

Conclusión

Esta investigación da a conocer expresiones culturales de la religiosidad folklórica de Puerto Rico, que han sido transmitidas esencialmente de forma oral. Son prácticas que están en riesgo de desaparecer por diferentes razones, entre ellas quizás el desarraigo cultural y la falta de interés en los eventos religiosos tradicionales de carácter colectivo. Sin embargo debo mencionar que la tradición se sigue preservando, quizás a menor escala y que en días recientes El Taller Comunidad La Goyco en la Calle Loíza llevó a cabo las Fiestas de Cruz y en Nueva York, en East Harlem, Los Pleneros de la 21 continúan preservando las Fiestas de Cruz entre la comunidad puertorriqueña en la ciudad.